Tema 7: Prehistoria y origen del hombre.

**1. Introducción.**

La prehistoria se extiende desde el inicio de la cultura material con los objetos trabajados por nuestros antepasados hasta la aparición de los textos escritos. Se divide generalmente en la Edad de Piedra, Edad de los Metales y Neolítico (esto último se verá en profundidad en el siguiente tema). Dividimos nuestra Prehistoria en fases:

-Paleolítico Inferior (2.5 millones de años -180.000 años), fase más extensa pero de la que se tienen menos datos. Se asocia generalmente a la historia de nuestros antepasados Homo Habilis en África oriental, y al Homo Ergaster u Homo Erectus, cuando aparece una talla en las piedras más cuidada y especializada.

-Paleolítico Medio (180.000 años-36.000 años) es la época en la que se comienza a trabajar las lascas de piedra, período en el que también comienzan los episodios glaciares y evolucionan nuevas especies humanas como el Homo Neanderthal, surgen el fuego y las primeras manifestaciones religiosas o de la creencia de un más allá en Europa.

-Paleolítico Superior (36.000 años-12.000 años), es el período en el que suceden las últimas glaciaciones. Los seres humanos de esta época ya empiezan a crear objetos de arte, muestran ritos religiosos, trabajan el hueso en lugar de la piedra y desarrollan objetos cada vez más complejos. En este momento nuestra especie, Homo Sapiens, ya se ha desarrollado.

**2. Etapas del proceso de hominización.**

A raíz de un antepasado tenemos relación y una evolución común con los restantes primates supervivientes. Aunque seamos seres humanos, no dejamos de ser animales y tenemos una relación profunda con otros animales del reino animal como los chimpancés, los monos o los gorilas. Con ellos compartimos una serie de rasgos comunes.

Entre los rasgos generales que comparten los primates hay que mencionar la posición de nuestras clavículas, el pulgar prensil, poseer dos huesos en la parte inferior de las piernas y brazos, la visión estereoscópica o en tres dimensiones, poseer un cerebro grande para el tamaño de nuestro cuerpo, parir solo una o dos crías por parto a las que damos una crianza larga y, finalmente, poseer una vida social con nuestros semejantes.

Gorilas, chimpancés y humanos tienen proteínas y ADN marcadamente similares al igual que la anatomía del cuerpo o la conducta; poseemos la habilidad para crear herramientas y en nuestro caso la habilidad conceptual del lenguaje. No obstante también tenemos nuestros propios rasgos.

Así por ejemplo, el ser humano es totalmente bípedo y es el único de los simios que camina de forma natural sobre sus dos extremidades inferiores, nuestro córtex cerebral es más complejo, las hembras humanas pueden aparearse en cualquier momento del año, nuestras crías dependen de los padres de una forma que no hace prácticamente ninguna otra criatura en la naturaleza y también poseemos el habla o la división del trabajo para comunicarnos entre nosotros y organizarnos.

¿De dónde viene la evolución de los primates? No podemos saber con certeza cómo evolucionaron los primeros primates pero sí podemos tener una idea de cuándo, dónde o por qué aparecieron y divergieron posteriormente. Los primates supervivientes pudieron descender de pequeños insectívoros originalmente terrestres que durante la época de los dinosaurios no tuvieron un gran protagonismo. Desaparecidos estos, los mamíferos de los que descendemos lograron controlar el mundo y hace unos 4 millones de años es cuando podemos empezar a rastrear la historia de nuestra especie y sus primeros antepasados.

**3. Los primeros de nuestros antepasados.**

16 millones de años se empezaron a producir sequias en África, disminuyendo las superficies herbáceas y creando sabanas y bosques de hoja caduca, lo que alentó la vida en el suelo y el inicio del bipedismo. Aquí existen diversas teorías divergentes, ¿por qué se levantaron estos animales sobre sus extremidades traseras? Las posibles soluciones que se nos han ocurrido son que al erguirse pudieron vigilar los peligros y buscar comida más lejana, liberar las manos y buscar una manera más eficiente de desplazarse entre los árboles cada vez más dispersos.

Las primeras especies similares a nosotros fueron los Ardipithecus Ramidus (5,8-5,2) y de una altura de unos 105-120 cm. Sin dudas, fue en Etiopía donde surgieron los primeros animales de los que tenemos clara nuestra ascendencia, los Australopithecus (4-3M) en el África Oriental, con unas fuertes mandíbulas y alturas de 110-150 cm.

Los instrumentos líticos reconocibles surgieron en África Oriental hace 2,5 millones de años con hojas de corte, las primeras herramientas. Estas hojas son muy versátiles, tanto sirven para extraer pieles, desmembrar animales o trabajar madera, lo que sugiere que la alimentación de nuestros antepasados era herbívera pero incorporando también el carroñeo y despiece de animales muertos más que la caza. El consumo de carne se ha relacionado con un cerebro que crecía, a la vez que se iba modificando el canal del parto y la pelvis femenina.

Homo Habilis (2,4-1,8M) tiene un cuerpo similar a los Australopithecus, con una altura de 145 cm, pero lo relevante no es su aspecto físico. Es con Habilis la primera vez que vamos a nombrar una especie como Homo ya que se trata de criaturas que poseen rasgos decididamente humanos: Habilis caza, camina sobre sus dos piernas y lleva a cabo un invento colosal: La invención de la herramienta, herramientas que le permitirán cazar, refugiarse, defenderse del resto de animales y progresivamente poder explorar nuevos territorios. De hecho, su éxito para explorar nuevas tierras y avanzar por caminos inexplorados llevó a que su especie hija, el Homo Ergaster o Erectus, saliese de África y llegase a Asia y Europa.

Homo Erectus u Homo Ergaster (1.9 millones de años-300.000 años) con una altura de 170 centímetros aproximadamente (no tenemos claro si son dos especies distintas o no) fue el primer humano en salir de África. No son humanos modernos en el sentido de ser Homo Sapiens, que es nuestra especie, pero sí se empieza a comportar como lo harían los humanos modernos al explorar, avanzar, controlar los recursos de su territorio y buscar nuevas tierras que colonizar. No tenemos dudas de que fueron los primeros en salir de África y desarrolla una serie de herramientas líticas cada vez más complejas. De lo que sí tenemos dudas y no sabemos decir con certeza es si controlaba el fuego: ¿Podemos llamar controlar el fuego a que en sus campamentos haya restos de fuego? ¿Son llamas controladas o son incendios por un rayo o incendios de verano? Que dominase la caza sí es algo que tenemos más claro pero respetando todavía la alimentación herbívora e insectívora. Y al igual que cualquier depredador, aprovechando los cadáveres allí donde los pudiese encontrar.

Homo Ergaster se expandió por el sur y el centro de Europa. Estas poblaciones quedaron aisladas del resto de colonias de sus semejantes en el resto del mundo y acabaron llegando a un camino evolutivo propio. Y es que de Ergaster desciende el Homo Neanderthalensis (150.000 años-20000 años), el hombre de Neandertal. Neandertal fue una especie curiosísima y un ejemplo de como un grupo aislado puede evolucionar de manera diferente. Neandertal es una especie más baja que su predecesora (160cm) en promedio, pero con un cerebro más grande que el nuestro, una musculatura más fuerte y una memoria mejor que la nuestra. Esta especie fue la primera en mostrar una serie de creencias en el más allá y vemos los primeros enterramientos conscientes. Su anatomía física es la de una constitución muy fuerte, con un resalte óseo muy marcado sobre las cejas, una mandíbula robusta y carencia por completo de barbilla.

El motivo de la desaparición de Neandertal sigue siendo un misterio y las teorías son varias, desde la hibridación con nuestra especie hasta la muerte por hambre al perder territorios en favor de Sapiens.

No obstante, los Ergaster/Erectus que permanecieron en África y que no emigraron a Europa dieron lugar a un proceso o camino evolutivo diferente al de sus congéneres europeos. En África nacería Homo Sapiens. Homo Sapiens (170cm, nacido hace 150.000 años) es la única especie de homínido que queda viva y el único representante de esa larga familia de descendientes que hemos ido viendo en el tema. Logró el hito de cruzar hacia América a través del Estrecho de Bering y ha logrado colonizar la mayoría de las tierras del planeta partiendo desde África. Es la única especie que sabemos que tiene un lenguaje articulado complejo o la capacidad de abstracción e imaginación.

4. Tecnología de la piedra.

La piedra es uno de los primeros recursos empleados por el hombre mediante la transformación de la materia prima y que usa en su vida cotidiana. Podemos suponer que también usarían la madera para realizar sus herramientas pero puesto que esta no sobrevive más que unos miles de años con suerte no hemos encontrado restos antiguos. Algo similar ocurre con las cuerdas o el textil, siendo la piedra y el hueso los únicos elementos del pasado que pueden durar millones de años inalterados.

Modificando determinadas rocas seleccionadas se puede obtener útiles para diversos usos según las tallas empleadas. Para ello hay que tener la vista necesaria y la experiencia para golpear en las líneas de fractura definidas, duras y frágiles para trabajarlas. De entre los materiales más utilizados destaca el sílex, la obsidiana y la cuarcita junto con otros menos usados como cuarzo, pizarra o jaspe. Hubo dos técnicas para ello:

En primer lugar está la talla por percusión, golpear una roca para tallarla o extraer fragmentos de ella. Esta roca suele ser un nódulo o bloque de sílex en estado natural provisto de una superficie exterior calcárea y rugosa denominada córtex. Cuando a un nódulo se le elimina el córtex hablamos de un núcleo, que pueden aparecer en cursos fluviales. La percusión se realiza con un percutor que golpea, apoyado en un yunque, de manera directa o directa con un cincel.

Después está la talla por presión. Se realizaba utilizando un instrumento con el que se presionaba sobre la piedra, deteniendo así láminas. Se empelaba como retoque la presión, se podía presionar con una madera larga reforzada en su extremo por una piedra dura o hueso. Esta técnica es más difícil pero a la vez permitió mejorar mucho la técnica.

Finalmente hay que hablar de la industria ósea. Bajo la denominación de industria ósea se reúnen todos aquellos útiles cuyo material de elaboración depende de algo orgánico como pueden ser los huesos, las astas de los animales o el marfil de sus cuernos, que son los únicos restos que se han conservado en el registro fósil, no así telas, maderas o plumas como dijimos antes. Los huesos no son tan duros como las piedras pero son mucho más moldeables y flexibles, permiten el empleo de técnicas difíciles de usar en la piedra como el recortado, la perforación o la incisión. Una novedad va a ser la aparición de motivos artísticos en su superficie, lo que nos habla ya de una cultura.